



Interpretación del cielo estrellado

Carlos González Aznar

Contador de estrellas
carlos@astronomiacercana.es

Muchas veces, al empezar las sesiones, pregunto a los participantes en tono de humor, *¿qué cable se te ha cruzado para acudir a una sesión de astrofísica un sábado a las diez de la noche?* Juego con esta pregunta, porque sé que la astrofísica suena a peñazo sesudo, pero también sé que lo que ocurre a continuación es una noche llena de sorpresas que esconde el cielo y que para muchos participantes va a ser inolvidable. Por otro lado, yo literalmente he acudido antes a clases formales de astrofísica a altas horas y esa experiencia me sirve para saber en lo que se puede llegar a convertir si no se cuidan cuatro cosas.

Una primera experiencia bajo un cielo estrellado ya es alucinante para la mayoría. Si no tienes pueblo, no has ido de campamento o no tienes afición por la montaña, probablemente no hayas visto nunca un cielo cuajado de estrellas. Por lo tanto, la emoción está asegurada, la interpretación es un extra. En ese caso sería suficiente con que la interpretación no arruine la experiencia. Pero ya que estoy, prefiero que mi trabajo, además, sea relevante y haga que la experiencia vaya un paso más allá.

Cuando puse en marcha mi proyecto de divulgación ya había recibido mucha formación y había ido a muchas sesiones bajo las estrellas. Tenía los programas para predecir el cielo de cada noche y sabía dónde encontrar la información que no estaba en mi cabeza. Pero me faltaba algo que me enseñó una persona ajena al mundo de la astronomía. Ella, maestra de infantil, todos los años hace una sesión bajo las estrellas con su alumnado, un éxito. La sorpresa es que de astronomía no sabía nada, sencillamente disfruta con el cielo estrellado y se le da muy bien contar cuentos e inventar historias. Así que en su sesión se dedica a inventar historias colectivas con las figuras que sus niñas y niños se imaginan en el cielo.

Esta conversación me hizo entender que aprenderme más nombres de estrellas no era lo que yo necesitaba para hacer una interpretación del cielo de calidad. Aprendizaje:

1º *Para hacer una buena sesión de astronomía, el foco hay que sacarlo del conocimiento astronómico y ponerlo en la comunicación.*

2º *Tengo que poner atención en mis fortalezas a la hora de comunicar, ¿cómo me siento más a gusto comunicando?, ¿qué me siento más cómodo contando? Porque nadie debería contar el cielo igual.*



La indagación sobre cómo divulgar mejor ha sido constante para mí. Desde el principio, que era cuando menos herramientas tenía, hasta ahora, deseando empaparme del recorrido de la interpretación del patrimonio y la gente que lo promueve dentro de la AIP. Y continuaré recurriendo a mi mejor aprendizaje desde el principio:

3º Aunque suene bien en mi cabeza, ¿lo disfrutan las personas que acuden a la actividad?

La mitología siempre la consideré una asignatura pendiente. Me lío con los nombres, no me atraen los culebrones y no entiendo esa oda machista y patriarcal. Aunque lo intente, termino perdiendo la atención. Sin embargo, en una sesión de la Asociación Leonesa de Astronomía descubrí a alguien que la contaba de manera espectacular. Y entendí que era porque a él sí que le apasionaba. De ese modo sí que captura mi atención. Así que mira, me reconcilio con la mitología y además ya sé que sencillamente no tengo por qué contarla. Aprendizaje:

4ª Cuenta lo que te apasiona. No cuentes donde no estás cómodo. Y, de nuevo, potencia lo que se te da bien, porque ahí brillas.

Así, he ido construyendo mi propia identidad y mi propia forma de contar el cielo. Al menos, ese es el camino que quiero seguir recorriendo. En este punto estaba preparado y cambié el nombre de mi proyecto a Astronomía Cercana. Ahora ya me siento cómodo comunicando.

Porque a mí me gustan las sesiones de tú a tú. Con calidez humana. Tener en cuenta a quienes participan y saber si están disfrutando. Indagar en qué esperan y ver cómo se lo puedo dar, pero a mi manera. Y, también, ser provocador, porque Astronomía Cercana parece un oxímoron, aunque para mí no lo es, los astros que vemos son los más próximos. Busco otra perspectiva para contar las cosas.

▼ Foto: Carlos González Aznar.





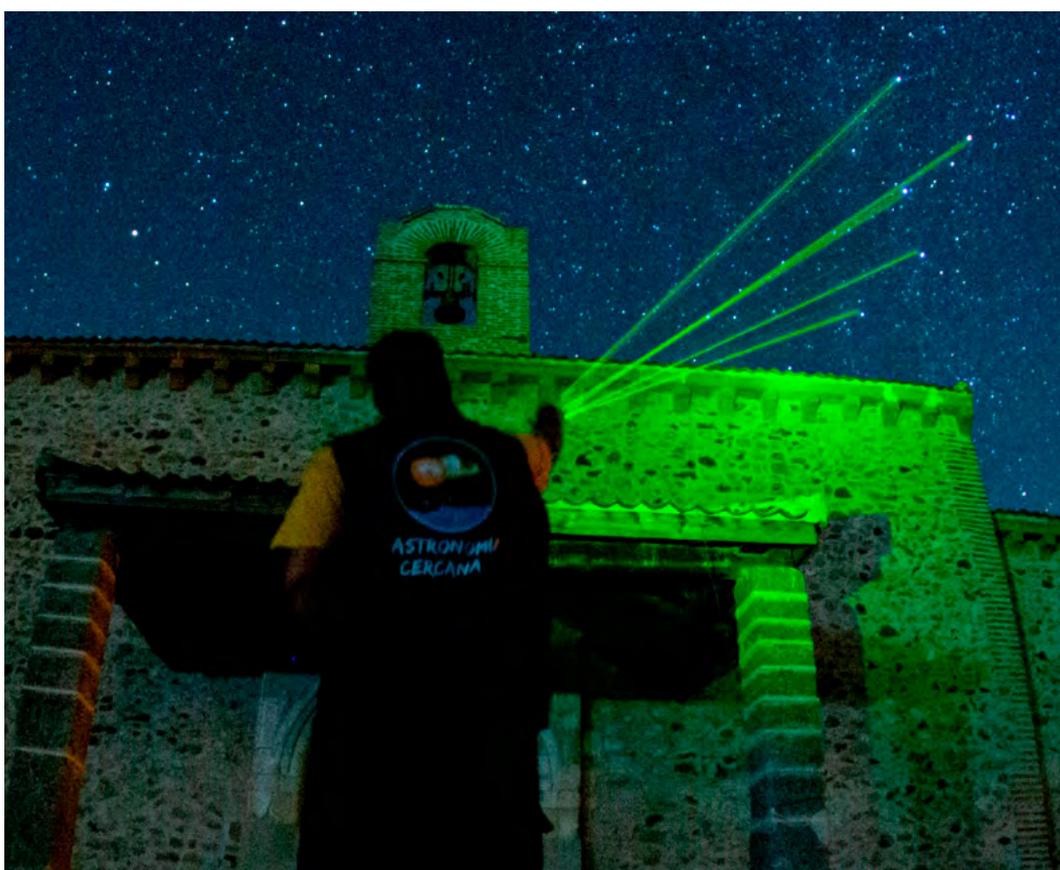
Y valorando la astronomía cercana, veo qué astronomías percibo lejanas. La astronomía fría que marca distancia con los asistentes. La que te dice muchos números y te cuenta muchos nombres. La que no habla para todo el grupo. La que compite a ver quién sabe más cosas. La que no es inclusiva, ni lo pretende. La que no quiere aprender, ni evolucionar. La astronomía egocéntrica. Ahí yo no quiero estar.

Así, ahora me abro a la interpretación del patrimonio, donde he descubierto gente de diversas áreas que también está indagando en cómo interpretar y donde estoy seguro de que mis sesiones seguirán creciendo. Cada área del patrimonio (arte, geología, historia, medio ambiente, etc.) tiene su peculiaridad. Aquí presento las particularidades de la astronomía.

Peculiaridades de la interpretación de la astronomía

- Al ser de noche no ves las caras de los participantes, así que hay que potenciar mucho su participación y confianza para que, a través de su participación y comentarios, saber si vas bien o vas mal.
- El cielo cambia cada noche, pero una misma noche es prácticamente el mismo para todos los guías que nos encontramos en el mismo hemisferio. Esto tiene una cosa buena: vaya a donde vaya puedo interpretar el cielo. Y tiene una cosa regular: noche tras noche todos los guías de estrellas estamos interpretando el mismo cielo. Esto es regular porque lo que cuento no es un patrimonio único, pero sí lo es cómo lo cuento.
- En el cielo pasan cosas y hay que contarlas en directo. A veces, cuando tengo toda la atención del grupo, cuando ya he conseguido meterles en mi relato,

▼ Foto: Carlos González Aznar.





▲ Foto: Carlos González Aznar.

cuando yo estoy más motivado y en un punto alto de la interpretación... ¡una estrella fugaz! Un griterío espontáneo, inocente y colectivo, ningunea todo mi esfuerzo. Y yo, con toda deportividad, tengo que interpretar lo que acaba de ocurrir y la tarea pendiente de cerrar el tema anterior. Y así pasa, sobre todo, con estrellas fugaces y satélites artificiales. En el cielo pasan cosas.

- Por la noche, en el campo, hace más frío de lo que la gente se imagina. Da igual la época del año, simplemente necesito que los participantes traigan el abrigo correspondiente. Ya sea en puro invierno con muchas capas o en verano cuando es necesaria la manga larga. Aquí no puedo hacer más que advertirlo para que no pase, porque sin duda, si no estás a gusto, por mucho que te esté gustando, te quieres ir.
- El «cacharreo» tecnológico de los telescopios genera mucha expectativa y atrae el interés, pero nadie ha venido a ver cómo me peleo con los aparatos. Según el tipo de telescopio, puede ser algo realmente complejo. Así que lo mejor es simplificarlo todo, ponerlo fácil y que ya estén operativos desde el comienzo. Explicar su uso de forma clara y a todo el grupo a la vez mejora su experiencia y evita incidentes. Y salvo que alguien muestre interés, es mejor que los participantes ni se enteren del trabajo que hay detrás. Desde su punto de vista, que el tiempo de telescopio sea para disfrutar.

Ahora quiero contrastar mis sesiones con los parámetros de la interpretación y reviso lo que vengo haciendo analizándolo desde el modelo TORA (Temática, Organizada, Relevante y Amena).



El TORA de mis sesiones de astronomía

Temática:

Existen varias ideas que me gustaría que mis participantes se lleven a casa:

- «En Segovia se ha observado el cielo durante siglos»
- «El cielo es un calendario»
- «La astronomía es asombrosa y divertida para todas las personas, aunque no sepan de ciencia»
- «La contaminación lumínica no es solo un problema de astrónomos»



▲ Foto: Carlos González Aznar.

Si bien es cierto que no he construido mis sesiones pensando en un único tema central o idea clave, pienso que este enfoque puede enriquecer mi forma de contar el cielo y estoy deseando probar a darles un giro en ese sentido.

Organizada:

Mis sesiones están tan bien organizadas como las nubes quieran. Claro. Porque siempre nos imaginamos una sesión de astronomía con cielo limpio de nubes, farolas y edificios. Pero según la noche y el lugar puedes disfrutar de unas cosas u otras. Así que puede que tu guion diga que ahora hay que hablar de la Osa Mayor, pero las nubes pueden opinar lo contrario. En ese caso, veo más relevante seguir con otro punto y esperar a que esa zona del cielo esté disponible.

Así que mi truco en la organización es trabajar por módulos. Tengo un orden prioritario para cada módulo que tengo que adaptar a las condiciones y efemérides.



▲ Foto: Carlos González Aznar.

Importante, eso sí, si he empezado un módulo, lo termino antes de pasar al siguiente. Ese es mi orden.

Relevante:

Para interpelar a la audiencia utilizo el concepto de la «Mitología Segoviana», ya que interpreto para gente de aquí o gente que ha venido a conocer la provincia. La cultura clásica no es mi fuerte, pero hablar de la vida de mis abuelos, sí. Así que cuento historias, leyendas o vínculos entre el cielo estrellado y la Segovia rural.

Amena:

Audiencia no cautiva y a oscuras. Si no te lo trabajas terminas la sesión y no queda nadie. Así que pongo en marcha el lenguaje cercano. Tiro de chascarrillos y hago participar a la gente, si les involucro en la sesión sé que lo van a agradecer. También me gusta que pasen cosas distintas y distintos ritmos en la sesión. Incluyendo sorpresas, que prepare yo o nos ofrezca el cielo.

Asumo el reto de interpretar el cielo en tiempo de terraplanismo, astrología, *chemtrails* y otras creencias. Pienso que es cuando hace más falta. Porque a través de la astronomía se aprende de todo, como el método científico, la ética en el desarrollo tecnológico o a imaginar mundos posibles. Y porque la astronomía hace que cualquier quebradero de cabeza se vea diminuto en este tiempo concreto de un universo tan grande. La astronomía hace mucho bien a la sociedad y a mí me encanta contarla. □

Referencia

Ham, Sam H. 2014. *Interpretación – Para marcar la diferencia intencionadamente*. Edita: Asociación para la Interpretación del Patrimonio, España.

